

JORGE E. ACEVES LOZANO

Oscar Lewis y su aporte al enfoque de las historias de vida  
Alteridades, vol. 4, núm. 7, 1994, pp. 27-33,  
Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa  
México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=74711357004>

ALTERIDADES

*Alteridades*,

ISSN (Versión impresa): 0188-7017

[alte@xanum.uam.mx](mailto:alte@xanum.uam.mx)

Universidad Autónoma Metropolitana Unidad

Iztapalapa

México

¿Cómo citar?

Fascículo completo

Más información del artículo

Página de la revista

[www.redalyc.org](http://www.redalyc.org)

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

# Oscar Lewis y su aporte al enfoque de las historias de vida\*

JORGE E. ACEVES LOZANO\*\*

I. Oscar Lewis llegó a México con afán polémico y hasta 1970, cuando muere, todavía su trabajo de investigación era motivo de discusión y controversia.

Primero, con sólo 29 años el antropólogo por la Universidad de Columbia se propuso reestudiar la investigación que Robert Redfield había hecho 17 años antes. Investigó, redactó y polemizó con su antecesor con un trabajo sobre Tepoztlán que constituyó su plataforma de experimentación de campo y de referencia constante a lo largo de su trabajo antropológico en México (Lewis, 1951; Lewis, 1968). Esta investigación, ya muy conocida y valorada, le permitió a Lewis consolidar un estilo de trabajo particular que fue experimentando y afinando a lo largo de los siguientes 25 años de producción antropológica, no sólo en nuestro país, sino también en Puerto Rico, Cuba y los Estados Unidos (Lewis, 1972, 1978 y 1980).

Polemizó también con sus propuestas teóricas para abordar las condiciones de vida y las prácticas culturales de los inmigrantes y habitantes pobres de las ciudades; su conceptualización sobre la “sub-cultura de la pobreza” motivó infinitas discusiones entre sus colegas, originó revisiones disciplinarias sobre los efectos de la modernización (Valentine, 1968) en países como los nuestros, y aun aparecieron seguidores de

su pensamiento, aunque sin llegar a conformar precisamente una “escuela” de pensamiento (Harrington, 1961 citado en Lewis, 1972: 7).

Frente a las corrientes predominantes en las ciencias sociales que privilegiaban los enfoques cuantitativos y que le apostaban a las herramientas y métodos provenientes de la estadística, la física, la biología; Lewis mantuvo una perspectiva crítica. La práctica y propuesta de Lewis no era reductiva al enfoque cualitativo sino que, frente a las tendencias hegemónicas que excluían métodos y prácticas cualitativas, se propuso una estrategia comprensiva y con resultados integradores, no excluyentes (Lewis, 1986).

Su estrategia de abordar la investigación (y para llevar a cabo su inserción y vínculo con los sujetos de las investigaciones) también fue causa de agudas polémicas. El uso de ciertas técnicas como el empleo de la grabadora no era entonces un recurso común ni del todo aceptado. No obstante resultó un instrumento central en su trabajo y en sus productos antropológicos.

El trabajo de Lewis no sólo repercutió en el campo académico relativamente restringido de su círculo institucional, sino que fundamentalmente impactó y sacudió a sectores de opinión pública que fueron leyendo sus trabajos conforme los iba publicando en inglés o en español. El enfoque descriptivo logrado en sus diversas obras transmitió encontrados sentimientos y posibles lecturas. Los resultados fueron insospechados, como podría haberlo escrito algún cronista del periodo:

...estudiar la pobreza puede ser peligroso en tiempos del modelo desarrollista. A fines de los cincuentas y durante los sesentas se podía estudiar la desigualdad social,

---

\* Este trabajo es una versión corregida de la presentación hecha el 30 de septiembre de 1994, en el coloquio “Oscar Lewis y la cultura de la pobreza en Tepito”, organizado por la Dirección General de Culturas Populares/Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, Departamento de Antropología.

\*\* Profesor-Investigador del CIESAS-Centro.

hablar de la distribución inequitativa de la riqueza, de los logros y programas a futuro de la Revolución Mexicana, de los problemas de la modernización, del caótico crecimiento de la ciudad de México, pero... cuidado si se lo hacía del modo como lo hizo Lewis. Era factible y quizá loable hablar de la pobreza desde estudios macro-estructurales, pero si aparecían hombres encarnados, que realmente existían, que describían con sus propias voces lo que en la vida diaria significa ser pobres y sobrevivir a pesar de ello, entonces no era permitido. La exposición descarnada de la pobreza y de su experiencia no podía más que atraer los demonios del moderno desarrollo, por lo que no se iba a aplaudir las provocaciones de Lewis.

La hemerografía del periodo (Paddock, 1965; Roos, 1978) es muy abundante y muestra claramente que en un primer momento la difusión pública y la lectura de *Antropología de la pobreza* (1959), pero fundamentalmente *Los hijos de Sánchez* (1961) y, un poco menos, *Pedro Martínez* (1964) y *La Vida* (1965) causaron un caudal de opiniones y disputas sobre aspectos políticos, literarios, científicos, y aun produjeron rupturas institucionales (por ejemplo en la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística), pleitos personales e intentos de expulsión y destierro para el pretendido culpable de haber perpetrado tales libros. No se ha evaluado a la fecha en toda su dimensión tales reacciones y justas nacionalistas. Lo que es claro es que los que tenían que manifestarse lo hicieron y los que estaban en el campo antropológico y de ciencias sociales tuvieron una opinión por lo general favorable de los trabajos, sin escatimarse comentarios críticos relacionados con los presupuestos teóricos o metodológicos, pero sin hacer comparsa de las opiniones radicales que exigían, si no tal cual como lo hiciera la Inquisición Española, si la incautación de las obras y el destierro del autor (véase para el caso el Anexo no. 1).

Además la polémica se volvía más fuerte y agresiva por los atributos de quien lo había perpetrado: estadounidense (gringo para los indecisos, yanqui para los detractores), antropólogo (para los suspicaces: colonialista), con becas de fundaciones como la Ford, la Wenner-Gren o la Guggenheim (para los que no querían pasar por incrédulos: agente de transnacionales o quizá de la CIA). A lo anterior se le añadía su estilo propio de indagación y la inclusión de diverso personal en su trabajo, cuestión que no siempre era bien conocida o cabalmente evaluada por parte de sus contrapartes académicas.

La polémica en torno a la obra de Lewis aún no ha concluido del todo, precisamente porque no se ha in-

tentado sistemáticamente un balace de su obra en los diversos aspectos que de manera original aportó y vislumbró.

II. Lewis es contemporáneo de otros antropólogos que estaban logrando resultados notables a partir de la utilización de metodologías cualitativas como era la historia de vida. En los Estados Unidos existía una "tradicción" de investigación con base en este enfoque de "*Life History*", ya que por lo menos desde la década de los sesenta del siglo XIX se habían venido elaborando historias de vida de nativo-americanos (Maggrassi, 1980; Balán, 1976; Saltalamacchia, 1992). La antropología norteamericana conocía la técnica y la utilizaba, pero tampoco era el recurso permanente y más prestigiado (Bertaux, 1981).

Gracias a los proyectos desarrollados por varios sociólogos en la década de los veinte en la Universidad de Chicago es que los enfoques cualitativos tomaron mayor relevancia y se difundieron hacia otras disciplinas que no los utilizaban o lo hacían esporádicamente. No obstante esta corriente, que había tenido fuerte impulso gracias a la transmisión de conocimientos y experiencias de la Europa Central, particularmente de Polonia, fue reduciendo su importancia y sufrió el desplazamiento por una fuerte tendencia cuantitavista que permeó y dominó en las ciencias sociales por lo menos hasta los años sesenta de modo casi excluyente (Balán, 1974; Taylor y Bogdan, 1992; Pujadas, 1992; Plummer, 1989). Los años cuarenta, cincuenta y sesenta fueron difíciles para el desarrollo de enfoques basados en testimonios orales; no desapareció nunca la posibilidad, pero su prestigio, su justificación, su apoyos intitucionales decayeron notablemente.

En este tiempo, cuando sólo era pretigioso y redituable el estudio mediante técnicas y herramientas estadístico-cuantificables, antropólogos como Sidney Mintz (1960), Ricardo Pozas A. (1952) o Calixta Guiterras H. (1961) estaban utilizando las historias de vida para dar cuenta, de modo vivo y descriptivo, de algunos resultados de sus investigaciones. El modo de hacerlo, así como la utilización de técnicas de registro, transcripción, edición y presentación de los materiales era lo que variaba.

Tanto en la sociología como en la antropología, recurrir al enfoque de historia de vida (*life-history*) era para entonces un recurso que ya estaba a la mano, pero que implicaba una intensidad y un sistema de trabajo que no todos estaban dispuestos a experimentar. Parecía más atractivo el estilo y la práctica de investigación mediada por otros instrumentos y

técnicas de recolección de información. Pero el contexto internacional era favorable a las innovaciones, o por lo menos a la renovación de los modos y estilos de investigación entonces predominantes.

III. Oscar Lewis había desarrollado el método de manera compleja y con una variedad de trabajos que le permitieron ensayar y experimentar diversos medios de trabajar y presentar sus resultados. Había innovado por los problemas de “escala” a que había circunscrito sus investigaciones de campo, en donde la familia constituyó su unidad de observación y análisis. La intensidad de sus observaciones e indagaciones y de sus registros testimoniales se facilitó precisamente por esa coincidencia de niveles de investigación. Lewis no desestimó ni evitaba la comprensión de los diversos niveles sociales que trascendían a la familia: el barrio, la comunidad, el municipio, el estado, la región o aun la nación.

El abordaje de las familias que conoció e investigó lo hacía con la idea de lograr una triangulación de sus fuentes diversas. No desechaba la información estadística, ni evitaba levantar encuestas, sus precauciones metodológicas lo mantenían atento a lograr esa interacción entre sus fuentes. No obstante privilegió la que se construye mediante la recopilación del testimonio oral. La autobiografía múltiple en el seno de la familia fue su camino principal; la observación etnográfica, tanto la indirecta como la directamente involucrada en las situaciones sociales de las familias, fue otra parte medular de su método intensivo. Su idea de reconstruir de manera “polifónica” (Ricoeur, 1992), con múltiples voces autobiográficas la vida propia y privada de las familias lo condujo a observar lo que acontecía en un día normal en las familias, pero recuperando las versiones distintas que cada uno de los miembros de la familia tenía (la técnica Rashomon, apunta Lewis). Estas autobiografías múltiples y cruzadas daban cuenta, de manera más precisa y compleja, de las interrelaciones ocurridas en el interior de la familia, además de las observaciones que los investigadores lograban registrar.

Si el registro de los datos etnográficos era ya complicado, aún lo era más el proceso de ordenamiento, clasificación, análisis y edición de las observaciones y de los testimonios autobiográficos. Lewis utilizaba la taquigrafía, o se hacía acompañar por alguien que lo hiciera; utilizó extensivamente la grabación en cintas de carrete, la fotografía y la recolección de diverso tipo de documentación personal. Es con respecto a la edición de los testimonios orales y autobiografías, donde se denota el tipo de trabajo que realizaba Lewis

con los textos narrativos. El montaje no era un simple corte y confección de los fragmentos testimoniales, éstos fueron pensados y editados conforme a los propósitos de conocimiento más amplios que orientaban el trabajo antropológico de Lewis.

Quizá la centralidad del texto autobiográfico presente en los libros de Lewis haya dificultado la incorporación de la dimensión social más amplia en que estaban inmersas las familias; la ausencia de un contexto que permitiera comprender ciertas condiciones y presiones sociales ha sido algo que siempre se le pidió a Lewis, pues de otro modo tanto su concepto de la pobreza como de los procesos que la reproducen quedan como esencias autocontenidas y fuera de las relaciones sociales existentes.

El estilo de presentación de las historias de vida de los diversos protagonistas que colaboraron con Lewis está muy relacionado con los productos de cierta literatura testimonial que se fue desarrollando en otros campos de las humanidades y aun en ciencias sociales. De tal modo que encontramos ciertas similitudes con trabajos como los de Miguel Barnet (1966), o más recientemente con Ronald Fraser (1970, 1979), o muchos otros que desde el periodismo, la historia, la literatura testimonial, etcétera han logrado textos cuya base y centro es la narración de la historia de vida de un personaje.

La obra de Lewis en este contexto ha sido evaluada positivamente ya que se le otorga gran valor literario por la fuerza expresiva de los testimonios recogidos. Además, como testimonio de una situación social, tuvo un impacto y valor dramático como pocos libros lo han hecho en las últimas décadas. Las críticas al trabajo de Lewis también son muchas, pero por haber tenido tal cantidad de lectores y críticos, se le otorgó una dimensión más allá de sus propósitos originales. Como éxito editorial la obra de Lewis compartió tanto el canto de las sirenas como el blanco de los dardos afilados.

Así, las aportaciones de Lewis al método son muy importantes ya que supone la sistematización de la aproximación al relato biográfico individual mediante los “relatos de vida cruzados”. Además de recurrir a una “estructura polifónica” por la narración en paralelo de las trayectorias vitales de los miembros de los grupos familiares considerados (Pujadas, 1992; Thompson, 1988; Plummer, 1989).

IV. Habría entonces varios aspectos a reconsiderar en una mirada retrospectiva sobre el trabajo de Lewis: la interpretación que hace de la vida urbana y de los sectores populares que sobreviven en la pobreza; la centralidad de la familia como unidad de análisis y de

observación; el despliegue de una serie de herramientas y técnicas de investigación de campo de carácter intensivo y de corte cualitativo, tales como la historia de vida, la autobiografía, la observación directa y participante, el relevamiento de información cruzada sobre el mismo evento; los controles de campo en el levantamiento de historias de vida, así como las variables de sexo, edad, y posición en la familia; el proceso de edición de testimonios orales y los modos y estilos de presentación; el desarrollo de técnicas de transcripción de evidencia oral y de técnicas de registros de observación de campo; la organización de la investigación mediante equipos de trabajo; etcétera.

En síntesis, serían dos campos: el del trabajo de campo etnográfico basado en la construcción de historias de vida, y el esfuerzo analítico y abstracto de construir esquemas de comprensión sobre modos de vida y prácticas socioculturales. En ambos, el trabajo de Lewis fue influyente, pero quizá, en mi opinión, su contribución a los métodos de investigación sea su aporte más duradero y aprovechable. En cuanto a su valor testimonial, literario, humano, no hay duda que no ha perdido su riqueza, y conforme pase el tiempo es probable que no quede en los estantes de libros dedicados a las curiosidades de la vida de los sectores populares mexicanos del siglo XX.

## Anexo 1

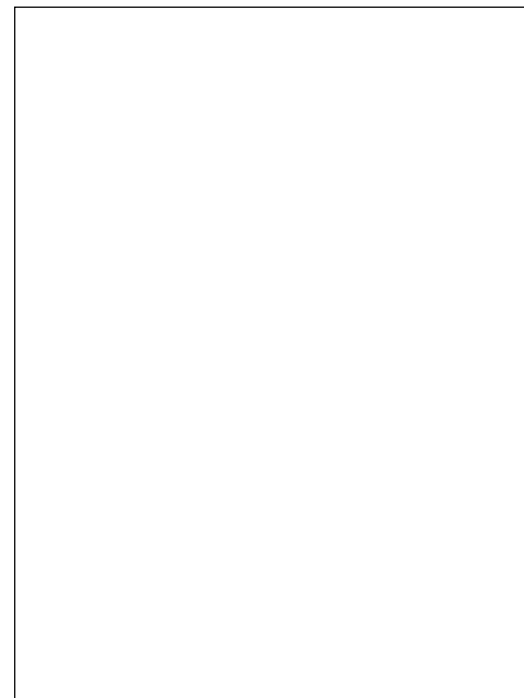
En la obra *Fuentes de la Historia Contemporánea de México*, vols. IV y V, Periódicos y Revistas, 1959-1968 (México, IIB-UNAM, 1976-78), dirigida por Stanley R. Roos y un amplio equipo de investigadores mexicanos, podemos incursionar en el debate de la obra de O. Lewis. Estos dos tomos, son de gran interés y utilidad para rastrear la polémica causada por las primeras obras de O. Lewis.

Allí encontramos comentarios de artículos y reseñas sobre Lewis, que van desde los muy positivos hasta los extremadamente negativos. El sólo seguimiento de los títulos y del contenido de los trabajos reseñados nos aportan el ambiente de la época y de la críticos, pero también la intensidad de la polémica. Los dos volúmenes de las *Fuentes...* están organizados por temas, y en cada uno de ellos aparece Lewis múltiplemente citado. En el índice de personas citadas, O. Lewis se lleva tantas referencias como V. Lombardo Toledano, por ejemplo. Su obra no pasó tan desapercibida como los críticos de la clausura lo hubieran deseado. Una historia intelectual y cultural del trabajo de Lewis aún nos aguarda. Aquí sólo hay referencias a fuentes hemerográficas de interés.

Con afán de ilustrar esta avalancha de críticas, enjuiciamientos, evaluaciones, reseñas halagadoras y demandas de extradición y quema de libros, reproduzco las siguientes:

- a) Ficha núm. 21074. De "Morhingo", N 13 dic 66: "Pedro Martínez: lejos del referéndum del triunfo" (Res. Análisis. "Oscar Lewis, con su libro *Pedro Martínez*, aumenta la confusión sobre el fenómeno social más importante en este siglo en el continente americano: la Revolución Mexicana".) Ficha núm. 20555. De Miguel Guardia, E 12 may 66: "Contra Lewis. Provincialismo cultural" (Análisis político. Opinión del autor).
- b) Ficha núm. 20099. De Arturo Cantú, Día 8 feb 67: "El libro y la vida: El *Pedro Martínez* de Oscar Lewis" (Análisis. La falta de rigor científico de que adolece el libro de O.L.).
- c) Ficha núm. 19044. De Jorge Aguilar Mora, Día 22 nov 66: "*Pedro Martínez*: el desengaño" (Res. Análisis. El contenido del libro de O.L. *Pedro Martínez...* es "conmovedor, solidario desde la primera hasta la última palabra".) Ficha núm. 21056. De Francisco de la Mora, M 24 dic 66: "Cartas a la dirección: Los hijos de Martínez". (Análisis. El autor está de acuerdo con S. Mallén (M 17 dic 66) de que el libro de O.L. debe ser leído por todos aquéllos que "se quieran acercar a la realidad mexicana".) Ficha núm. 45418. A. Ramírez "Los libros durante 1964", E 3 ene 65 (El

- mejor éxito de librería en México durante 1964, lo obtuvo *Los hijos de Sánchez* de O.L.).
- ch) Ficha núm. 21466. De Rubén Salazar Mallén, “Los campesinos por dentro”, DdY (Mé) 5 dic 66; y Ficha núm. 21467, M 17 dic 66, “Letras; La vida campesina” (Res. Análisis. Pedro Martínez de O.L. “como documento humano es terrible, deja la idea de que todo está por hacerse en favor del campesino mexicano”).
- d) Ficha núm. 42897 y 42898. De José Alvarado “La miseria no se cubre con perfume. Porque somos un pueblo explotado estamos así...”, S 8 nov 61. (Res. Análisis. Elogios del autor a *Antropología de la pobreza*, de O.L., por su valor científico y por las verdades que encierra. Causas de la miseria del mexicano. Incredulación a los explotadores.) Ficha núm. 44132. Alberto Domingo, S 10 mar 65, “Linchamos a *Los hijos de Sánchez*? Nadie detiene ya a la jauría”, (Análisis. Manuel, uno de los personajes de *Los hijos de Sánchez*, de O.L., afirma que todo lo asentado en la obra es auténtico. Cómo ha sido “acosada” esa familia al saberse que son los protagonistas del libro.)
- e) Ficha núm. 21427. De J. Natividad Rosales S 17 mar 65: “Un nuevo escándalo en puerta: el último libro de Oscar Lewis: *Pedro Martínez*”. (Análisis. Res. Síntesis del libro de O.L. Es la historia de un campesino y su esposa decepcionados de la Revolución. A la fecha el libro no ha sido editado en español). Ficha núm. 42914. De Federico Álvarez y Huberto Batis, “Los libros al día: Oscar Lewis: *Los hijos de Sánchez*”, (Res. Análisis. Crítica acerba a *Los hijos de Sánchez* de O.L., “que de ninguna manera son representativos de la clase humilde mexicana. Como literatura, tampoco tiene importancia”). Ficha núm. 43776. Miguel Bueno, “Denigración”, U 12 mar 65 (Res. *Los hijos de Sánchez* de O.L. “es un libro redactado conforme a una visión seudoperiodística de la realidad, por todos conceptos anecdótica, fragmentaria y superficial, que busca exclusivamente el sensacionalismo”). Ficha núm. 45774. Rafael Solan, S 23 dic 64. “*Los hijos de Sánchez*: libro alevoso” (Análisis. “da la impresión de que en México la vida de los pobres es un infierno, y que sería piadoso que alguien lo invadiera [los E.U.] para sacarlo de esa abyección y de esa mugre”).
- f) Ficha núm. 42922. De Miguel Álvarez Acosta, “La muerte del titán amarillo. Exequias de una confesión proletaria”, T 10 jun 65. (Análisis. El libro de O.L., “*Los hijos de Sánchez*, tuvo éxito por la morbosidad que despertó, pero no por su



valor intrínseco”). También ficha núm. 42923: “El derecho de autor. Lewis, pseudónimo de Sánchez”, (“...resulta fácil y natural concluir que Oscar Lewis no es el autor del texto y que el libro es original de los Sánchez”). Del mismo autor una última ficha núm. 42924: “Lewis y el pacto del visitante”, T 12 ago 65 (Oscar Lewis al entrar a México, debió haber declarado qué tipo de investigación pensaba hacer y tener un permiso especial para investigar la vida de la familia que formaría el material de *Los hijos de Sánchez*.) Ficha núm. 43890. Luis Cataño Morlet, Día 17 feb 65 “Testimonios y documentos: Comentarios al libro *Los hijos de Sánchez*” (Análisis. O.L. en su libro pinta al pueblo mexicano como “el más degradado, miserable y soez del mundo entero”). Ficha núm. 43928. Carlo Coccioli, S 31 mar 65, “No es humana, ni literaria, ni científica *Los hijos de Sánchez*” (Análisis. Razones por las que el autor no concede al libro de O.L. ningún valor literario ni científico.) Ficha núm. 44399. Antonio Garza Ruiz, T 13 may 65: “*Los hijos de Sánchez* son una ofensa para el presidente y Estado mexicanos”. Ficha núm. 44401 del mismo autor: “Señor secretario de Gobernación: Oscar Lewis no debe seguir viviendo en México”, T 24 jun 65. Ficha núm. 43409. Anónimo. “Lavín ‘descubre’ una ‘conspiración’”, M 6 mar 65. (José D. Lavín levantó un acta ratificando las acusaciones que la SMGE presentó contra O.L. por su libro *Los hijos de Sánchez*).

- g) Ficha núm. 42984. De F.R. Andrews, HMe ene mar 60, “Las cinco familias de Lewis” (Res. Análisis. Five families de O.L. “no es un libro científico sobre el problema del desarrollo social de la clase pobre en los países subdesarrollados, o en México. Puede ser un tratado científico sobre pequeñas fracciones de esa clase”). Ficha núm. 43644. Germán Arciniegas, Pv(M) 3 dic 67: “Mirador: Del reportaje a la novela” (Análisis. Autenticidad del relato de O.L. en los *Los Hijos de Sánchez*. Cómo logró las grabaciones.) Ficha núm. 43726. Fernando Benítez, S 10 mar 65, “El drama nacional de *Los hijos de Sánchez*”, (Res. “más que una novela[es] un fragmento de la vida mexicana”. Examen de cada uno de los personajes.) Ficha núm. 43877. Rosario Castellanos, E 26 feb 65: “El mejor de los mundos. (Con dedicatoria para la SMGE)”. (Análisis. Pol. A través de noticias periodísticas la autora demuestra en forma irónica la existencia en México de muchos “hijos de Sánchez”.) Ficha núm. 46079. Francisco Zendejas, “Multilibros”. (Análisis. Escisión en la SMGE respecto a si el libro de O.L. debe ser consignado ante la PGR).
- h) Ficha núm. 43401. Anónimo. “Intelectuales y editores opinan sobre la denuncia en torno al libro de Lewis”, Día 13 feb 65 (Análisis. Opiniones de R. Castellanos, Juan de la Cabada, Andrés Henestrosa, Bartolomé CostaAmic y otros sobre la denuncia que hizo la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística en contra del libro *Los hijos de Sánchez* de O.L.”). Ficha núm. 43402. Día, 15 feb 65. Anónimo. “Hablan Flores Olea y Fuentes sobre la denuncia contra Oscar Lewis”, (Análisis. V. Flores Olea y Carlos Fuentes critican la denuncia que del libro “Los hijos...” de O.L. hizo la SMGE.). Ficha núm. 43405. Anónimo. S 24 feb 65. “Vida pública: Los Sánchez a la hoguera”, (Examen de la actitud de la SMGE ante *Los hijos de Sánchez* de O.L. El autor admite cierta deformación en la obra, pero no justifica la condenación de la misma.) Ficha núm. 43761. Guillermo Bonfil Batalla “Testimonios y documentos: ¿El estudio de la pobreza es ciencia subversiva?”, Día 18 mar 65 (Res. Críticas que se pueden hacer a *Los hijos de Sánchez*, de O. L. “No es una obra subversiva por presentar una realidad que nos duele”).
- i) Ficha núm. 43403. Anónimo. “Las Olimpiadas de 1968 no van a ser dirigidas por *Los hijos de Sánchez*”. Día 21 feb 65.
- j) Ficha núm. 43406. Anónimo. M 27 feb 65. “Oscar Lewis y los antropólogos” (Entrevistas

con 4 antropólogos quienes exponen sus ideas sobre O.L. y su trabajo antropológico, *Los hijos de Sánchez*). Ficha núm. 43408. Anónimo. E 5 mar 65. “Manuel Sánchez en la Universidad” (Síntesis del debate público sobre *Los hijos de Sánchez* de O.L. Participantes: Rosario Castellanos, Ricardo Pozas Arciniegas, Francisco López Cámara, Luis Cataño Morlett y Manuel Sánchez Sarto. Se escuchó una grabación de uno de los personajes de la obra discutida).

- k) Ficha núm. 43416. Anónimo. E 7 abr 65: “Absuelven a *Los hijos de Sánchez*”, (Narr. La obra antropológica *Los hijos de Sánchez* de O.L. “no es disolvente ni inmoral”, declaró la Procuraduría General de la República ante la denuncia hecha por la SMGE en contra del libro).

## Anexo 2. Bibliografía selecta de Oscar Lewis

### LEWIS, OSCAR

- 1944 “Social and economic changes for a Mexican Villages: Tepoztlán 1926-1944”, en *América Indígena*, México, III, vol. IV, núm. 4, pp. 281-314.
- 1951 *Life in a Mexican Village: Tepoztlán restudied*, Urbana, III, University of Illinois Press, 512 p.
- 1959 *Antropología de la pobreza. Cinco familias*. México, Fondo de Cultura Económica, 1961 (1959), 303 p.
- 1960 *Tepoztlán, un pueblo de México*, México, Ed. Joaquín Mortiz, 1968 (1960).
- 1961 *Los hijos de Sánchez. Autobiografía de una familia mexicana*. 16a.ed., México, Ed. Grijalbo, 1982 (1961), 521 p.
- 1964 *Pedro Martínez. Un campesino mexicano y su familia*. México, Joaquín Mortiz, 1966 (1964), 507 p.
- 1965 *La vida de una familia portorriqueña en la cultura de la pobreza. San Juan y Nueva York*. México, Ed. Joaquín Mortiz, 1969 (1965).
- 1970 *Una muerte en la familia Sánchez*. México, Ed. Joaquín Mortiz, 173 p.
- 1986 *Ensayos antropológicos*. México, Ed. Grijalbo, 602 p.

### LEWIS, OSCAR; RUTH LEWIS Y SUSAN RIDGON

- 1980 *Viviendo la Revolución. Una historia oral de Cuba Contemporánea. Cuatro hombres*. México, Ed. Joaquín Mortiz, 598 p.
- 1978 *Four women, Living the Revolution: an Oral History of Contemporary Cuba*. Vol. 2, University of Illinois Press.
- 1978 *Neighbours, Living the Revolution: an Oral History of Contemporary Cuba*. Vol. 3, University of Illinois Press.

### LEWIS, OSCAR; K.S.KAROL Y CARLOS FUENTES

- 1972 *La cultura de la pobreza y pobreza, burguesía y revolución*, Barcelona, Anagrama, 88 p.

\* El texto *Ensayos antropológicos* (1986) reúne 20 trabajos de O. Lewis publicados en revistas y libros colectivos, por lo que resulta un material clave.

## Bibliografía

- BALÁN, JORGE (COMP.)  
 1974 *Las historias de vida en ciencias sociales. Teoría y Técnica*, Buenos Aires, Nueva Visión.
- BARNET, MIGUEL  
 1983 *La fuente viva*, La Habana, Ed. Letras Cubanas.  
 1966 *Biografía de un cimarrón*, La Habana, Ed. Letras Cubanas.
- BEHAR, RUTH  
 1993 *Translated Woman. Crossing the Border with Esperanza's Story*, Boston, Beacon Press.
- BERTAUX, DANIEL (COMP.)  
 1981 *Biography and Society. The Life History Approach in the Social Sciences*, Beverly Hills/Londres, Sage in International Studies, 23.
- FRASER, RONALD  
 1970 *Hablan los trabajadores*, Barcelona, Nova Terra.  
 1979 *Recuérdalo tú y recuérdalo a otros. La historia oral de la Guerra Civil española*, 2 vol., Barcelona, Ed. Crítica Grijalbo.
- GUITERAS HOLMES, CALIXTA  
 1961 *Los peligros del alma. Visión del mundo de un tzotzil*, México, Fondo de Cultura Económica, 310 p. (Secc. Obras de antropología).
- JOUTARD, PHILIPPE  
 1986 *Esas voces que nos llegan del pasado*, México, Fondo de Cultura Económica, (Col. popular, 345).
- MAGRASSI, GUILLERMO E., MANUEL MA. ROCCA, ET.AL  
 1980 *La historia de vida*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.
- MINTZ, SIDNEY  
 1960 *Worker in the Cane. A Puerto Rican Life History*, New Haven, Conn., Yale University Press, 288 p.
- MORIN, FRANCOISE  
 1993 "Praxis antropológica e historia de vida", en Jorge Aceves (comp.), *Historia oral*, México, Universidad Autónoma Metropolitana/Instituto Mora, pp. 83-113 (Antologías universitarias).
- PADDOCK, JOHN  
 1965 "The Children of Sánchez in the Headlines", en *Mesoamerican Notes*, vol. 6, México, Universidad de las Américas, pp. 69-135.
- PLUMMER, KEN  
 1989 *Los documentos personales. Introducción a los problemas y la bibliografía del método humanista*, Madrid, Siglo XXI de España Editores.
- POZAS ARCINIÉGAS, RICARDO  
 1952 *Juan Pérez Jolote. Biografía de un toztzil*, México, Fondo de Cultura Económica, 116 p.
- PUJADAS MUÑOZ, JUAN JOSÉ  
 1992 *El método biográfico: el uso de las historias de vida en ciencias sociales*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, (Cuadernos metodológicos, 5).
- REDFIELD, ROBERT  
 1930 *Tepoztlán: a mexican village*, Chicago, University of Chicago Press.
- RICOEUR, PAUL  
 1992 *Hermeneutics & the Human Sciences*. Editado por J.B.Thompson, Cambridge University Press, 314 p.
- ROSS, STANLEY R. (DIR.)  
 1976-78 *Fuentes de la historia contemporánea de México*, vol. IV y V, *Periódicos y Revistas, 1959-1968*, México, IIB-Universidad Nacional Autónoma de México.
- SALTALAMACCHIA, HOMERO R.  
 1992 *La historia de vida: reflexiones a partir de una experiencia de investigación*, Caguas, Puerto Rico, Ed. Cijup.
- TAYLOR, S. J. Y R. BOGDAN  
 1992 *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*, Barcelona, Paidós.
- THOMPSON, PAUL  
 1988 *La voz del pasado. Historia oral*, Valencia, Ed. Alfons el Magnánim.
- VALENTINE, CHARLES  
 1968 *La cultura de la pobreza*, Buenos Aires, Amorrortu Ed.